

tragos en esta región, que de ahora en adelante, gracias a la aportación del Estado y a la ayuda de Dios, es de esperar se reduzca a sus justos límites.

De la urgencia de este centro da fe el hecho de haberse admitido enfermos antes de su total terminación, y el día de la inauguración eran cerca de 200 los ya hospitalizados. Indudablemente, estas gentes, que merced a los desvelos de unos y afanes de otros recuperarán su perdida salud, es de esperar que tendrán en lo profundo de su corazón un anhelo sincero de realizar el bien y seguir los pasos de los que tanto hicieron por ellos.

Ocupa la finca una superficie de ocho hectáreas y la parte construída alcanza los 4.400 metros cuadrados; la suma de todas las plantas es de 17.352 metros cuadrados.

Han durado las obras cuatro años; pero ha

de tenerse en cuenta que hubo que empezar construyendo una carretera de dos kilómetros de longitud, para poder acopiar los materiales; asimismo se ejecutaron las conducciones de agua y electricidad y se resolvió la evacuación de aguas residuales mediante una estación depuradora de excretas y un alcantarillado que no bajó de los 1.000 metros de longitud.

El edificio, de tipo monobloque, se desarrolla en cinco plantas, que entre retranqueos y voladizos se consiguen unas grandes terrazas de cura, imprescindibles en esta clase de edificios. Por otra parte, se destaca la composición de estas plantas, formadas por tres cuerpos bien definidos: uno de enfermos, otro de servicios y un tercero de unión de ambos, destinado a servicios médicos y administrativos.

Los alzados, verdadera arquitectura funcio-

*Fachada principal.*

